



## MOMENTO ORANTE CON NIÑOS.

### PROPUESTA DE AMBIENTACIÓN:

- Unas velas, signo de la presencia de Cristo en medio de la oscuridad.
- Unos juguetes nuevos y unos rotos, como signo de infancias felices e infancias dañadas.
- Palabras como: derechos – esperanza – vida – protección – libertad – alegría.

### Opciones de cantos de inicio:

- Derechos de los niños – Unicef  
[https://www.youtube.com/watch?v=kSD\\_Vs6TaG0](https://www.youtube.com/watch?v=kSD_Vs6TaG0)
- La canción de los derechos.  
[https://www.youtube.com/watch?v=BENG4HdEIVo&list=RDBENG4HdEIVo&start\\_radio=1](https://www.youtube.com/watch?v=BENG4HdEIVo&list=RDBENG4HdEIVo&start_radio=1)

Todos los niños merecemos ser felices, disfrutar de la infancia... Jugar, estudiar, pasear, aprender, ser cuidados, protegidos y muy amados. También es derecho de los niños tener una casa y estar protegido, ir a la escuela y estudiar, tener una familia.

¡Qué bonito es que estamos aquí hoy porque nuestros derechos están siendo respetados y valorados! Pero... ¿sabíais que hay muchos niños que no pueden estudiar, o no son amados, o cuidados, o protegidos, o no tienen una familia que les ayude y acompañe?

¿Qué os parece esto: que es bonito o triste?

(Y dejamos que los niños opinen sobre el tema).

¿Qué os parece si le pedimos a Jesús que cuide a todos los niños del mundo, les proteja, los ame y les libre de todo mal?

¿Aceptáis un desafío? Os desafiamos a hacer un círculo bien redondo a tomarnos de las manos, y hacer un minuto de silencio y "como estatuas" pensando en que todos los niños del mundo sean cuidados y amados. ¿Aceptáis?



¡Muy bien! Hemos conseguido pasar el desafío. Este esfuerzo que fue muy grande, Dios lo recibe con agrado y escucha nuestra oración.

Recemos juntos un Padre nuestro y un Gloria a nuestro papá Dios por todos los niños del mundo.





### Recurso de ayuda: cuento sobre los derechos de los niños.

Había una vez un pequeño pueblo lleno de niños y niñas que vivían felices, sin saber que tenían derechos que los protegían. Un día, un viajero llamado Don Igualdad llegó al pueblo con un mensaje muy especial, por lo que los niños se reunieron en la plaza para escuchar lo que tenía que decir: 'Cada uno de ustedes tiene derechos, y estos derechos son como un escudo mágico que los protege y ayuda a que vivan seguros'.

Los niños se miraban unos a otros y Don Igualdad dijo: 'Estos derechos existen para que todos tengan una vida justa y puedan ser felices'. Un niño curioso llamado Matías levantó la mano y preguntó: '¿Qué son los derechos, Don Igualdad?'. El viajero respondió: 'Son como reglas que debemos seguir para que todos vivamos bien. Los derechos son importantes porque nos permiten crecer, aprender y ser respetados'.

Julia preguntó: '¿Y qué pasa si alguien no respeta esos derechos?'. Don Igualdad les explicó: 'Si alguien no respeta los derechos de otra persona, puede causarle tristeza o problemas. Por eso, es importante que todos conozcamos nuestros derechos y los derechos de los demás'. Después de escuchar esto, los niños comenzaron a reflexionar sobre los derechos que deberían tener.

'Yo creo que todos tenemos derecho a jugar', dijo Carla. 'Y también tenemos derecho a decir lo que pensamos', agregó Pedro. Don Igualdad les explicó que sus ideas eran muy ciertas. 'El derecho a jugar y a expresar sus ideas son muy importantes. También tienen derecho a ser cuidados, a ir a la escuela y a vivir en paz. Todos existen para ayudarlos a crecer sanos y felices', les dijo.

Mientras hablaban, un niño llamado Tomás se dio cuenta de algo importante. 'Entonces, ¿si todos tenemos los mismos derechos, también tenemos que ayudar a que otros los tengan, verdad?', preguntó. Don Igualdad sonrió, y asintió con la cabeza. '¡Exactamente, Tomás! Respetar los derechos de los demás y ayudarlos a disfrutar de ellos es la mejor manera de asegurar que todos vivan bien'.

Esa tarde, los niños comprendieron que tenían derechos y que eran como un tesoro que todos debían proteger. Desde ese día, en el pueblo, cuando un niño veía que alguien no estaba siendo respetado, hablaba con un adulto o con sus amigos para ayudar a que los derechos se cumplieran. Y así, gracias a Don Igualdad, los niños y niñas de ese pequeño pueblo aprendieron a vivir respetando y cuidando los derechos de todos.